

Tema: El perdón que agrada a Dios

Texto base: Mateo 18:15–35

1. El perdón que agrada a Dios busca restaurar, no destruir

Mateo 18:15–17 no es un protocolo frío; es el corazón del Padre revelado en pasos prácticos.

Jesús enseña tres movimientos espirituales:

- **Hablar en privado** — Dios honra la discreción. La restauración empieza donde no hay público.
- **Llevar testigos** — No para acusar, sino para confirmar y acompañar.
- **Involucrar a la iglesia** — La comunidad se convierte en instrumento de sanidad.

Verdad profunda:

El perdón que agrada a Dios no nace del orgullo, sino de un deseo sincero de recuperar al hermano.

Dios no quiere que ganemos pleitos; quiere que ganemos personas.

Aplicación:

Hoy muchos confrontan para exponer, humillar o “tener la razón”.

Pero el perdón que agrada a Dios siempre tiene un objetivo: restaurar lo que el pecado dañó.

Versículos que apoyan el punto:

- **Gálatas 6:1** — Restaurar con mansedumbre al que cayó.
- **Romanos 12:18** — Hacer todo lo posible para vivir en paz.

2. El perdón que agrada a Dios no pone límites porque Dios no puso límites contigo

Pedro pregunta: “¿Hasta siete veces?” (**Mateo 18:21**).

Para Pedro, siete era generoso. Para Jesús, era insuficiente.

Jesús responde:

“Setenta veces siete” (**Mateo 18:22**)

— No es matemática.

— Es naturaleza espiritual.

— Es el ADN del Reino.

Verdad profunda:

El perdón que agrada a Dios no nace de la emoción, sino de la revelación:

Dios me perdonó sin límites, por eso yo perdono sin límites.

Aplicación:

El que pone límites al perdón revela que todavía no entiende la magnitud de la gracia que recibió.

Versículos que apoyan el punto:

- **Efesios 4:32** — Perdonar como Cristo nos perdonó.
- **Colosenses 3:13** — Soportándoos y perdonándoos unos a otros.

3. El perdón que agrada a Dios nace de entender la deuda que Él canceló

La parábola (**Mateo 18:23–35**) es una radiografía del corazón humano.

El siervo debía una deuda impagable:

- Representa nuestro pecado.
- No había forma de pagarla.
- El rey no solo tuvo paciencia: perdonó completamente.

Pero ese mismo siervo no quiso perdonar una deuda pequeña:

- Su problema no era la deuda del otro.
- Su problema era su corazón endurecido.

Verdad profunda:

Cuando olvidamos cuánto Dios nos perdonó, nos volvemos jueces duros con los demás.

Cuando recordamos la cruz, el perdón fluye.

Aplicación:

El perdón que agrada a Dios no minimiza el dolor, pero sí reconoce que la misericordia que recibimos es infinitamente mayor que la ofensa que nos hicieron.

Versículos que apoyan el punto:

- **Mateo 6:14–15** — Dios toma en serio el perdón.
- **1 Juan 4:20** — No se puede amar a Dios y odiar al hermano.

4. El perdón que agrada a Dios es de corazón, no superficial

Mateo 18:35 — Jesús concluye que el perdón debe ser “de corazón”.
No es:

- Un “te perdono” obligado.
- Un acto religioso.
- Un perdón que guarda resentimiento.
- Un perdón que dice “te perdono, pero no te quiero ver”.

Verdad profunda:

El perdón que agrada a Dios no es automático, pero sí es auténtico.
Es fruto del Espíritu Santo, no de la fuerza humana.

Aplicación:

El perdón que agrada a Dios no siempre restaura la confianza, pero siempre restaura el corazón.

El que ha sido perdonado mucho, perdona mucho.

Versículos que apoyan el punto:

- **Lucas 7:47** — El perdón recibido produce amor.
- **Juan 13:35** — El amor demuestra que somos discípulos.

5. Llamado final: ¿Estás perdonando como Dios te perdonó?

Jesús sigue preguntando hoy:

- ¿Estás reteniendo una deuda pequeña mientras Dios te perdonó una impagable?
- ¿Tu perdón es de labios o de corazón?
- ¿Tu perdón refleja el Reino o tu orgullo?
- ¿Tu perdón agrada a Dios o solo te agrada a ti?

El perdón que agrada a Dios libera, sana y restaura.

Hoy Dios quiere romper cadenas de amargura y traer paz a tu alma.



www.restaurandovidas-usa.com